Enfoque del Estado de Derecho para lograr una arquitectura financiera y de las cadenas de suministro mundiales más resilientes



Publicación | octubre 2023

Sultan Mehmood, profesor de la New Economic School e investigador afiliado de la Facultad de Derecho de Harvard

Puntos clave

• Garantizar la estabilidad de las cadenas de suministro mundiales y de los sistemas financieros es fundamental para nuestras economías y sociedades.

• Existe una diferencia conceptual entre el "estado de derecho" y un "enfoque basado en reglas".

• El estado de derecho es un principio fundamental de la gobernanza, que garantiza la rendición de cuentas, la equidad y la transparencia, y se extiende al comercio internacional y a las finanzas mundiales.

• Un enfoque basado en normas destaca la importancia de la previsibilidad, la transparencia, la coherencia y la rendición de cuentas en el fomento de la resiliencia y la promoción del crecimiento económico sostenible.

• La aplicación de los principios del estado de derecho y un enfoque basado en normas pueden contribuir significativamente al fortalecimiento de las cadenas de suministro mundiales y de la arquitectura financiera mundial.

Introducción

Antecedentes

Los últimos años han mostrado vívidamente la intrincada red de nuestro mundo globalizado. En particular, nos centramos en las estructuras subyacentes que rigen el flujo de bienes, servicios y capital: las cadenas de suministro globales y los sistemas financieros. Estas infraestructuras son fuerzas silenciosas pero fundamentales que impulsan las economías, dan forma al comercio y moldean las sociedades.

Sin embargo, la creciente escala y complejidad de estos sistemas, junto con las incertidumbres geopolíticas, los cambios ambientales y eventos como la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), han expuesto vulnerabilidades en nuestros modelos actuales. Las interrupciones ahora se extienden por países y continentes, afectando la producción, la distribución y la estabilidad del mercado. La demanda de resiliencia, adaptabilidad y sostenibilidad en nuestras cadenas de suministro globales y sistemas financieros nunca ha sido más evidente.

Al mismo tiempo, un discurso de larga data se centra en el estado de derecho, piedra angular de la gobernabilidad democrática. Apuntala la equidad, combate la corrupción, garantiza la rendición de cuentas y fomenta la previsibilidad. Actúa como salvaguardia contra la gobernanza arbitraria y desempeña un papel fundamental en la resolución de conflictos, el cumplimiento de contratos y la protección de derechos y libertades.

La importancia del estado de derecho trasciende las fronteras nacionales y se extiende al comercio internacional y a las finanzas mundiales. En estos contextos, el estado de derecho y los enfoques basados en normas sirven como principios rectores, promoviendo la coherencia, la transparencia y la equidad en la toma de decisiones y la gobernanza.

Estado de derecho y enfoque basado en normas

Fundamentalmente, el "estado de derecho" y el "enfoque basado en normas" difieren, tanto en el concepto como en la práctica.

Conceptualmente, el estado de derecho representa un principio rector en el que todos los individuos, incluido el gobierno, están obligados por la ley. Defiende la supremacía de la ley sobre las decisiones arbitrarias, garantizando una aplicación equitativa a todos los ciudadanos. Principios como la seguridad jurídica, la igualdad ante la ley y el acceso a la justicia sustentan el estado de derecho, haciendo hincapié en la independencia del poder judicial, las salvaguardias jurídicas y la protección de los derechos individuales.

Por el contrario, un enfoque basado en reglas generalmente se refiere a reglas específicas que dictan la toma de decisiones dentro de un contexto. Si bien puede incorporar algunos aspectos del estado de derecho, se centra en el cumplimiento de normas y procedimientos predeterminados, que se encuentran comúnmente en entornos administrativos.

En la práctica, el estado de derecho gobierna el sistema legal y la relación entre el gobierno y los ciudadanos, exigiendo el cumplimiento de reglas específicas y principios más amplios de justicia, equidad y rendición de cuentas, incluso en ausencia de reglas claras.

En resumen, el estado de derecho abarca normas específicas y principios más amplios de justicia y equidad, mientras que un enfoque basado en normas da prioridad a la adhesión a normas y procedimientos predefinidos, lo que podría pasar por alto los principios generales del estado de derecho.

Propósito y enfoque del informe de políticas

Este informe de políticas analiza cómo el estado de derecho y un enfoque basado en reglas pueden mejorar la resiliencia de la cadena de suministro global y fortalecer el sistema financiero mundial. Examina su impacto potencial en estos dominios, enfatizando que una comprensión integral de estos principios ofrece perspectivas innovadoras para abordar los desafíos contemporáneos en la gestión de la cadena de suministro y la arquitectura del sistema financiero.

El informe se embarca en una exploración conceptual de cómo el estado de derecho y un enfoque basado en reglas pueden servir como herramientas innovadoras para construir cadenas de suministro globales resilientes y una arquitectura financiera global sólida. Aborda estos ámbitos aparentemente distintos, pero fundamentalmente interconectados a través de la lente de estos principios jurídicos fundamentales, contribuyendo al discurso actual sobre la creación de un sistema económico mundial más resiliente, sostenible y equitativo.

El informe profundiza en los aspectos teóricos y conceptuales del estado de derecho y en un enfoque basado en reglas, con el objetivo de comprender cómo estos principios legales pueden fomentar la resiliencia y la estabilidad en las cadenas de suministro y los sistemas financieros globales. Para establecer un marco sólido, el informe revisa ampliamente la literatura existente sobre el estado de derecho, los enfoques basados en reglas, las cadenas de suministro globales y los sistemas financieros, utilizando un enfoque interdisciplinario. Define y discute estos principios y sus implicaciones, profundizando en su interacción. Por último, se destilan las ideas teóricas y se esbozan posibles consideraciones de política.

Bibliografía relacionada

Varios documentos sugieren que el estado de derecho desempeña un papel crucial en la mejora de la estabilidad de las cadenas de suministro mundiales mediante el establecimiento de un marco normativo y de gobernanza. Gereffi, Humphrey y Sturgeon (2005) proponen un marco teórico para comprender los patrones de gobernanza en las cadenas de valor mundiales, haciendo hincapié en la importancia de la coordinación explícita y los desequilibrios de poder. Singh (2019) sugiere un modelo de responsabilidad compartida entre los regímenes públicos y privados para facilitar una mejor gobernanza de las cadenas de suministro mundiales. Boyd et al. (2007) argumentan que es más probable que un régimen de implementación de la responsabilidad social corporativa caracterizado por la justicia procesal mejore el cumplimiento de los proveedores y fomente mejores relaciones entre compradores y proveedores. Levy (1995) destaca los costos asociados con las interrupciones en las cadenas internacionales de suministro y subraya la necesidad de estrategias de gestión eficaces. En resumen, estos documentos sugieren colectivamente que el estado de derecho puede establecer una base estable y eficaz para gobernar las cadenas de suministro mundiales.

Otros documentos también postulan que el estado de derecho contribuye significativamente a la estabilidad de los sistemas financieros mundiales.

El estado de derecho abarca normas específicas y principios más amplios de justicia y equidad, mientras que un enfoque basado en normas da prioridad al cumplimiento de normas y procedimientos predefinidos.

Kroszner (1998) sostiene que la regulación privada ha infundido orden en los mercados financieros internacionales, mientras que Arner (2007) subraya el papel fundamental de la ley y las instituciones conexas en la promoción de la estabilidad financiera y el desarrollo. Dima, Barna y Nachescu (2018) encuentran una correlación positiva entre el estado de derecho y el desarrollo del mercado de capitales en 45 países. Davies (2019) señala la influencia de la Unión Europea en la regulación financiera mundial a través de su código normativo común, pero que los organismos internacionales de normalización siguen estando influenciados en gran medida por los Estados miembros individuales. En resumen, estos documentos afirman colectivamente que el estado de derecho es un factor crucial para fomentar la estabilidad financiera y el desarrollo mundiales.

El concepto de Estado de Derecho

Definición y principios clave

El estado de derecho es un principio fundamental de la gobernanza que afirma que nadie está exento de la ley, que todos los individuos son responsables ante la ley y que la ley debe administrarse de manera equitativa y coherente. Este principio sirve como base en las sociedades democráticas, fomentando la equidad, la justicia y la previsibilidad al garantizar que las sentencias se dicten y ejecuten de conformidad con los estatutos legales establecidos, en lugar de estar influenciadas por los caprichos de quienes ocupan posiciones de autoridad.

El estado de derecho engloba varios elementos clave que son universalmente reconocidos.

Rendición de cuentas: Un principio central del estado de derecho es que todas las personas, independientemente de su condición o función, son responsables dentro del marco legal. Esto abarca a los funcionarios gubernamentales responsables de crear y hacer cumplir las leyes, las entidades privadas que operan dentro de los límites de estas leyes y los ciudadanos comunes sujetos a estas leyes. La rendición de cuentas sirve como un control, asegurando que el poder no sea absoluto o arbitrario, sino más bien limitado por las estructuras legales que gobiernan una sociedad.

Leyes justas y equitativas: Para defender eficazmente el estado de derecho, es imperativo que las leyes vigentes no solo existan, sino que también se caractericen por la equidad, la justicia y la protección de los derechos humanos fundamentales. Estas leyes deben ser claras, ampliamente difundidas, coherentes y aplicadas de manera coherente. Este aspecto subraya que la calidad y el contenido de las leyes son esenciales. Hace hincapié en que las leyes deben estar orientadas a salvaguardar el bienestar de las personas y sus bienes, prevenir la discriminación y defender los derechos y libertades de las personas.

Gobierno abierto: Un gobierno abierto es indispensable para defender el estado de derecho. Se refiere a la garantía de que las leyes se ponen en vigor, se ejecutan y se defienden de una manera que sea fácilmente accesible, imparcial y eficaz. Esto abarca la transparencia en los procedimientos legislativos, la disponibilidad pública de la información jurídica y la inclusión de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones. También requiere controles y equilibrios sólidos entre las diferentes ramas del gobierno.

Resolución de disputas accesible e imparcial: El estado de derecho requiere la resolución de disputas de manera rápida, accesible e imparcial. Esto significa que la justicia es administrada por adjudicadores competentes, éticos e independientes que tienen recursos suficientes, representan a las comunidades a las que sirven y pueden dictar sentencias sin temor, favoritismo o influencia indebida.

En conjunto, estos principios constituyen una comprensión integral del estado de derecho. Destacan la importancia de contar con leyes equitativas, justas, transparentes y que se apliquen de manera coherente. También destacan la importancia de la rendición de cuentas, la gobernanza abierta y los mecanismos de resolución de disputas accesibles e imparciales, todo lo cual contribuye al buen funcionamiento de una sociedad estable, justa y que funcione bien.

En las siguientes secciones, exploramos cómo este principio fundamental, que hace hincapié en la equidad, la previsibilidad y la justicia, puede aplicarse para reforzar la resiliencia de las cadenas de suministro mundiales y transformar los sistemas financieros mundiales.

En el ámbito globalizado, el estado de derecho asume un papel fundamental en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, la promoción del progreso económico y social y la protección de los derechos humanos.

Papel en el fortalecimiento de la gobernanza mundial

En el ámbito globalizado, el estado de derecho asume un papel fundamental en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, la promoción del progreso económico y social y la protección de los derechos humanos. El concepto de estado de derecho a escala mundial va más allá de las fronteras nacionales individuales, sentando las bases de un marco jurídico estable y previsible que constituye la base para el funcionamiento de las instituciones internacionales y orienta las relaciones entre los países.

Facilitar la cooperación internacional: El estado de derecho promueve la cooperación internacional mediante el establecimiento de un marco coherente y estable que rija las interacciones entre los países. Esta estabilidad permite el diálogo, la negociación y la colaboración entre los países, incluso en circunstancias difíciles. La confianza en que los acuerdos se respetarán y que las violaciones se abordarán dentro de una estructura jurídica acordada puede motivar a los países a trabajar juntos en desafíos comunes y cuestiones compartidas, como abordar el cambio climático, responder a las crisis sanitarias mundiales y resolver las disputas comerciales internacionales.

Elaboración de normas y estándares internacionales: El estado de derecho contribuye al establecimiento y la promoción de normas y estándares internacionales. Sirve como base para la creación y evolución de tratados, convenciones y resoluciones globales que rigen el comportamiento global en diversos asuntos, que abarcan desde los derechos humanos y la preservación del medio ambiente hasta los derechos de propiedad intelectual y las normas laborales. Al ofrecer una estructura para establecer, interpretar y hacer cumplir estas normas, el estado de derecho garantiza su aplicación uniforme y equitativa en diversos países y contextos.

Fortalecimiento de la confianza y la equidad: En el ámbito de las cadenas de suministro mundiales y los sistemas financieros, el Estado de derecho puede generar confianza y garantizar la equidad. Proporciona un marco transparente dentro del cual operan las empresas, asegurando el cumplimiento de los contratos, la resolución imparcial de disputas y la práctica de un comercio justo y ético. Además, fomenta el desarrollo de una competencia leal en la que las empresas, independientemente de su tamaño o país de origen, puedan competir en igualdad de condiciones.

Promoción de una conducta responsable: El estado de derecho puede guiar y fomentar una conducta empresarial responsable. A través del establecimiento de normas bien definidas y anticipaciones para el comportamiento empresarial, junto con mecanismos de rendición de cuentas y resolución, puede incentivar a las empresas a participar en prácticas sostenibles, respetar los derechos humanos y hacer contribuciones positivas a las comunidades en las que operan.

Protección de los derechos e intereses: El estado de derecho actúa como salvaguarda de los derechos e intereses de las diversas partes interesadas dentro de la economía mundial. Esto abarca a los trabajadores, cuyos derechos laborales son respetados; los consumidores, que pueden confiar en la seguridad y la calidad de los productos; los inversores, que pueden confiar en la transparencia de los mercados financieros; y las comunidades locales, cuyos entornos y recursos están protegidos de prácticas insostenibles.

En el desempeño de estas diversas funciones, el estado de derecho emerge como un principio fundamental que subyace a una gobernanza mundial eficaz. Es la base de un orden internacional estable, equitativo y predecible, que da forma a la conducta de los países, dirige las operaciones de las empresas y protege los derechos e intereses de las personas y las comunidades de todo el mundo. En consecuencia, tiene el potencial de provocar cambios profundos en la mejora de la resiliencia de las cadenas de suministro mundiales y la remodelación de la estructura de los sistemas financieros mundiales.

El enfoque basado en reglas

Definición

El enfoque basado en reglas es un paradigma metodológico que pone un énfasis significativo en las reglas o pautas establecidas como los principales impulsores de las acciones, decisiones y procesos dentro de un sistema. Basado en la previsibilidad y la coherencia, este enfoque proporciona un marco estandarizado y claro para la toma de decisiones, la gobernanza o las operaciones, independientemente del contexto o de las personas involucradas.

Cada regla dentro de este enfoque representa una declaración explícita que prescribe o prohíbe ciertas acciones en circunstancias específicas. Por consiguiente, las normas de un enfoque basado en normas no son meras recomendaciones o directrices; Sirven como determinantes estrictos que gobiernan los comportamientos y crean expectativas vinculantes para las partes interesadas. Por lo general, estas reglas se elaboran meticulosamente, basándose en una comprensión profunda del sistema, su dinámica y sus resultados deseados.

A diferencia de los enfoques discrecionales o ad hoc, en los que las decisiones pueden estar influidas por el juicio individual y pueden variar en función de las circunstancias específicas o de los agentes implicados, un enfoque basado en normas garantiza la uniformidad de las acciones y las decisiones. Evita la arbitrariedad y la toma de decisiones subjetivas, promoviendo en cambio la coherencia y la previsibilidad, especialmente crucial en sistemas complejos e interconectados.

Además, un enfoque basado en normas puede mejorar la eficiencia al simplificar el proceso de toma de decisiones. Con un conjunto predefinido de reglas a seguir, hay menos necesidad de un análisis o deliberación extensos para cada decisión o acción. Esto resulta particularmente ventajoso en escenarios que exigen respuestas rápidas o que involucran un alto volumen de decisiones o acciones.

En resumen, un enfoque basado en reglas presenta un modelo de gobernanza o toma de decisiones que subraya la previsibilidad, la transparencia, la coherencia y la rendición de cuentas. Su aplicación en diversos sectores, particularmente en las cadenas de suministro globales y los sistemas financieros, tiene el potencial de ofrecer un marco sólido para guiar las operaciones, gestionar los riesgos y mejorar la resiliencia general del sistema. Exploramos estos beneficios potenciales más a fondo en las secciones siguientes.

Principios clave

Un enfoque basado en reglas se basa en varios principios clave que, en conjunto, proporcionan un marco sólido y equitativo para gobernar los sistemas y tomar decisiones. Estos principios están interconectados y funcionan juntos para mantener la integridad de un sistema basado en reglas.

Previsibilidad: Un enfoque basado en reglas garantiza la previsibilidad al establecer reglas claras y coherentes que permanecen inalteradas a lo largo del tiempo. Las partes interesadas pueden confiar en estas reglas para informar sus acciones y decisiones, reduciendo la incertidumbre y permitiendo la planificación estratégica. La previsibilidad se extiende a la forma en que el sistema responde a circunstancias o acciones específicas, ya que las reacciones están determinadas por reglas predefinidas en lugar de estar sujetas a alteraciones o discrecionalidad.

Transparencia: La transparencia es fundamental para un enfoque basado en reglas. Las normas que rigen el sistema deben estar claramente articuladas y ser accesibles al público, haciendo que las operaciones del sistema sean abiertas y comprensibles para todas las partes interesadas. La transparencia fomenta la confianza, permite la toma de decisiones informadas y crea oportunidades para el seguimiento y la retroalimentación. Garantiza que las partes interesadas conozcan las reglas, comprendan sus implicaciones y puedan responsabilizarse mutuamente y al sistema por adherirse a estas reglas.

Coherencia: La coherencia, es un requisito fundamental de un enfoque basado en reglas. Esto significa que las normas se aplican de manera uniforme en todas las situaciones pertinentes y a todos los participantes dentro del sistema. La aplicación coherente de las normas garantiza la equidad y reduce la posibilidad de sesgo o discriminación. Garantiza que las mismas circunstancias darán lugar a la misma respuesta, independientemente del momento o de las partes implicadas, lo que refuerza la credibilidad y la equidad del sistema.

Rendición de cuentas: La rendición de cuentas es inherente a un enfoque basado en normas. Se espera que todas las partes interesadas se adhieran a las reglas, y cualquier desviación de estas reglas generalmente desencadena consecuencias predefinidas. Este estricto cumplimiento subraya la importancia de las reglas y responsabiliza a todos los participantes de sus acciones. A su vez, esto promueve una cultura de responsabilidad, confianza e integridad dentro del sistema.

Estos principios (previsibilidad, transparencia, coherencia y rendición de cuentas) operan armoniosamente dentro de un enfoque basado en reglas, creando un marco resiliente que aporta estructura y confiabilidad a los sistemas complejos. Al eliminar la ambigüedad, reducir la subjetividad y garantizar un trato equitativo, un enfoque basado en normas puede contribuir significativamente a la resiliencia y la eficiencia de las cadenas de suministro y los sistemas financieros mundiales, como se analiza en las siguientes secciones.

Papel en los sistemas globales

En el intrincado panorama de los sistemas globales, como las cadenas de suministro y las estructuras financieras, un enfoque basado en reglas puede desempeñar un papel importante en la mejora de la eficiencia operativa, la garantía de prácticas equitativas y el refuerzo de la resiliencia general. Estos sistemas, caracterizados por la complejidad, el alcance transnacional y la diversidad de las partes interesadas, exigen un marco sólido para garantizar un funcionamiento fluido, una coordinación eficaz y una conducta justa.

Mejorar la coordinación y la cooperación: Los sistemas globales involucran a una amplia gama de actores en diferentes países, culturas y entornos regulatorios. Un enfoque basado en normas facilita una mejor coordinación y cooperación al proporcionar un marco compartido de normas al que se adhieren todas las partes interesadas. Salva las diferencias, alinea las expectativas y fomenta el entendimiento mutuo, mejorando así los esfuerzos de colaboración y armonizando las acciones en todo el sistema.

Establecimiento de un entorno operativo predecible: La previsibilidad es esencial en los sistemas globales. Un enfoque basado en reglas ofrece esta previsibilidad mediante el establecimiento de reglas y principios predefinidos que guían la toma de decisiones y las acciones. Esta previsibilidad reduce los vínculos inciertos y los riesgos operativos, lo que permite a las partes interesadas planificar de manera efectiva, anticipar los resultados y navegar por el sistema con confianza.

Promoción de prácticas justas: Un enfoque basado en reglas garantiza que circunstancias similares reciban respuestas similares, preservando la equidad. Al eliminar la discrecionalidad y el sesgo de los procesos de toma de decisiones, garantiza que todas las partes interesadas, independientemente de su tamaño, ubicación o influencia, estén sujetas a las mismas reglas y estándares. Esto crea igualdad de condiciones, fomenta la competencia y promueve prácticas éticas y responsables.

Mejorar la resiliencia de los sistemas: Al hacer hincapié en la transparencia, la rendición de cuentas y la coherencia, un enfoque basado en normas puede mejorar la resiliencia de los sistemas mundiales. Permite respuestas rápidas y guiadas por reglas en situaciones de crisis, lo que reduce el tiempo de toma de decisiones. Además, desalienta las prácticas que pueden exponer el sistema a vulnerabilidades, como actividades financieras riesgosas o prácticas insostenibles de la cadena de suministro, mejorando así la solidez general del sistema.

Facilitar la resolución de conflictos: Los litigios son inevitables en los sistemas globales complejos. Un enfoque basado en reglas proporciona un mecanismo transparente, predecible e imparcial para resolver disputas. Garantiza que los desacuerdos se manejen de manera coherente, sobre la base de reglas predefinidas, minimizando los conflictos y fomentando un sentido de justicia y confianza entre las partes interesadas.

En el contexto de las cadenas de suministro mundiales, un enfoque basado en normas podría orientar las normas operativas, la conducta ética, las estrategias de gestión de riesgos y los mecanismos de respuesta a las crisis. En los sistemas financieros mundiales, podría dirigir las políticas fiscales, la regulación financiera, las metodologías de evaluación de riesgos y las prácticas de mercado. Al incorporar un enfoque basado en normas, los sistemas mundiales podrían experimentar una mayor estabilidad, una mayor eficiencia operativa, prácticas más justas y una mayor resiliencia.

Históricamente, el enfoque de las cadenas de suministro globales a menudo se basaba en procesos de toma de decisiones más ad hoc y fragmentados, sin una regulación integral a escala de suministro global. Es posible que las empresas se hayan centrado en la reducción de costes y la eficiencia acorto plazo sin un conjunto estandarizado de normas que guíen sus operaciones. Los reguladores y los tribunales independientes desempeñan un papel fundamental como partes interesadas y deben recibir la formación y selección adecuadas para defender un enfoque basado en normas. Esta falta de un marco coherente basado en normas planteó problemas de previsibilidad, transparencia y rendición de cuentas dentro de las cadenas de suministro (Chi 2010).

Comprensión de la resiliencia en las cadenas de suministro globales

Resiliencia de la cadena de suministro

La resiliencia de la cadena de suministro puede entenderse de manera integral como la capacidad de una cadena de suministro para absorber choques y perturbaciones, adaptarse a condiciones cambiantes y recuperarse rápida y eficientemente para mantener o restaurar rápidamente su funcionamiento normal. Este concepto abarca no solo la capacidad de una cadena de suministro para resistir las interrupciones, sino también su capacidad para aprender, evolucionar y fortalecerse a partir de estas experiencias. Dada la naturaleza intrincada e interconectada de las cadenas de suministro modernas, con componentes que abarcan múltiples ubicaciones geográficas y numerosas entidades, la resiliencia se ha convertido cada vez más en una característica esencial para mantener la eficiencia operativa, garantizar la continuidad del negocio y salvaguardar la ventaja competitiva.

Esta resiliencia se basa en varios componentes clave.

Capacidad de absorción: Se refiere a la capacidad de una cadena de suministro para soportar interrupciones sin afectar significativamente su rendimiento. Esta capacidad a menudo se facilita mediante la incorporación de redundancias, la diversificación de proveedores y rutas de distribución, y la implementación de estrategias sólidas de gestión de inventario.

Adaptabilidad: Este componente de la resiliencia se refiere a la capacidad de una cadena de suministro para cambiar y ajustarse en respuesta a las perturbaciones. Una cadena de suministro adaptable puede modificar su estructura, procedimientos o estrategias para hacer frente mejor a los cambios en el entorno o en el contexto operativo.

Capacidad de recuperación: La capacidad de restablecer rápidamente las operaciones normales después de una interrupción es un aspecto crítico de la resiliencia de la cadena de suministro. Los mecanismos de recuperación eficaces, como la planificación de contingencias y las estrategias de gestión de crisis, pueden ayudar a minimizar el tiempo de inactividad y limitar el impacto de las interrupciones.

Una cadena de suministro resiliente no solo sobrevive a las interrupciones, sino que también aprende de ellas para mejorar su resiliencia futura.

Aprendizaje y evolución: Una cadena de suministro resiliente no solo sobrevive a las interrupciones, sino que también aprende de ellas para mejorar su resiliencia futura. Esto implica evaluar las respuestas a las disrupciones, identificar áreas de mejora e incorporar las lecciones aprendidas en estrategias y prácticas futuras.

En un entorno mundial cada vez más incierto y dinámico, marcado por posibles perturbaciones que van desde desastres naturales hasta tensiones geopolíticas y pandemias, fomentar la resiliencia en las cadenas de suministro se ha convertido en una preocupación primordial. En este contexto, un enfoque basado en normas, con su énfasis en la previsibilidad, la transparencia, la coherencia y la rendición de cuentas, ofrece una vía prometedora para mejorar la resiliencia de la cadena de suministro, como se analiza en las secciones siguientes.

Factores que influyen en la resiliencia de la cadena de suministro

El desarrollo de la resiliencia dentro de una cadena de suministro es un esfuerzo multifacético que implica una cuidadosa consideración de varios factores interconectados, cada uno de los cuales desempeña un papel único en la configuración de la resiliencia de la cadena de suministro.

Diversidad de proveedores: La diversificación de los proveedores reduce la dependencia de una sola fuente y ofrece alternativas en caso de interrupciones. Depender de un solo proveedor puede generar vulnerabilidades, ya que una interrupción en sus operaciones puede afectar significativamente a toda la cadena de suministro. Los diversos proveedores, que abarcan diferentes regiones geográficas e industrias, ofrecen flexibilidad y seguridad para mantener las operaciones durante las interrupciones.

Transparencia: La transparencia a lo largo de una cadena de suministro, especialmente en términos de intercambio de información, es esencial para anticipar los riesgos y coordinar las respuestas. Una visibilidad clara de las operaciones de los proveedores, el movimiento de mercancías y el estado de los pedidos permite la rápida identificación de posibles interrupciones y el rápido inicio de acciones de mitigación.

Flexibilidad de la red: La capacidad de cambiar de proveedor, alterar las rutas de distribución o ajustar los procesos de producción en respuesta a cambios o interrupciones mejora la resiliencia de la cadena de suministro. Lograr flexibilidad a menudo depende de establecer relaciones sólidas con múltiples proveedores, tener capacidades logísticas avanzadas y mantener procesos de fabricación adaptables.

Estrategias de gestión de riesgos: Las estrategias sólidas de gestión de riesgos que anticipen posibles interrupciones, evalúen su posible impacto y desarrollen planes de contingencia son fundamentales para la resiliencia de la cadena de suministro. Estas estrategias suelen implicar evaluaciones sistemáticas de riesgos, el uso de herramientas de predicción de riesgos y la actualización periódica de los planes de contingencia.

Mecanismos de respuesta a las crisis: Los mecanismos eficaces de respuesta a las crisis pueden minimizar el impacto de las perturbaciones y acelerar la recuperación. Estos mecanismos suelen incluir equipos de respuesta a crisis predefinidos, canales de comunicación claros y procedimientos establecidos para gestionar las interrupciones.

Tecnología y digitalización: Las tecnologías avanzadas y la digitalización pueden mejorar la resiliencia de la cadena de suministro al proporcionar visibilidad en tiempo real de las operaciones, automatizar los procesos de toma de decisiones y facilitar ajustes rápidos a cambios o interrupciones.

En el contexto de un enfoque basado en normas, estos factores que influyen en la resiliencia pueden fortalecerse significativamente. Al establecer reglas predecibles y consistentes, promover la transparencia y fomentar la rendición de cuentas, un enfoque basado en reglas puede mejorar la diversidad de proveedores, mejorar la transparencia, facilitar la flexibilidad de la red, fortalecer las estrategias de gestión de riesgos y agilizar los mecanismos de respuesta a crisis. En consecuencia, contribuye a mejorar la resiliencia general de las cadenas de suministro mundiales. En las siguientes secciones, profundizamos en cómo un enfoque basado en reglas puede mejorar cada uno de estos factores y, en última instancia, fomentar cadenas de suministro globales más resilientes.

Enfoque basado en reglas para mejorar la resiliencia de la cadena de suministro

Las cadenas de suministro, especialmente las que operan a escala mundial, se enfrentan a una multitud de complejidades e incertidumbres que pueden interrumpir su buen funcionamiento. Estas interrupciones pueden provenir de diversas fuentes, como cambios bruscos en la demanda del mercado, cuellos de botella en la oferta, turbulencias geopolíticas, desastres naturales o crisis sanitarias mundiales como las pandemias. Para sortear estas incertidumbres y garantizar la continuidad y la eficiencia de las operaciones, es crucial cultivar la resiliencia dentro de las cadenas de suministro. Un método prometedor para lograrlo es adoptar un enfoque basado en reglas.

Un enfoque basado en reglas proporciona un marco estructurado y coherente para gestionar las operaciones de la cadena de suministro y los procesos de toma de decisiones. Establece reglas predefinidas que rigen los comportamientos y acciones de todos los participantes en una cadena de suministro, desde proveedores y fabricantes hasta distribuidores, asegurando un funcionamiento unificado, predecible y transparente de la cadena de suministro. Este enfoque puede mejorar significativamente la resiliencia de una cadena de suministro de varias maneras.

Predictability and consistency: By setting clear, consistent rules that guide operations and decisions, a rule-based approach reduces uncertainties and enhances predictability within a supply chain. This allows participants to plan effectively, anticipate potential issues, and respond quickly and appropriately when disruptions occur.

Transparencia: La transparencia inherente a un enfoque basado en reglas fomenta la confianza y la colaboración entre los participantes de la cadena de suministro. Garantiza que todas las partes tengan acceso a la misma información, comprendan los procesos y las decisiones que se toman, y sean conscientes de las normas y expectativas que guían sus acciones. Esto puede mejorar la coordinación y la cooperación entre los participantes, mejorando la capacidad de una cadena de suministro para responder y recuperarse de las interrupciones.

Rendición de cuentas: Un enfoque basado en reglas crea una cultura de rendición de cuentas dentro de una cadena de suministro. Al establecer reglas y expectativas claras, garantiza que todos los participantes sean responsables de sus acciones y decisiones. Esta rendición de cuentas puede fomentar mejores prácticas de gestión de riesgos, comportamientos éticos y una toma de decisiones responsable, lo que contribuye a la resiliencia general de la cadena de suministro.

Gestión de riesgos y respuesta a las crisis: Un enfoque basado en normas también puede guiar el desarrollo de estrategias sólidas de gestión de riesgos y mecanismos de respuesta a las crisis. Proporciona un marco estructurado para identificar y evaluar los riesgos, desarrollar e implementar estrategias de mitigación y responder eficazmente a las interrupciones. Al estandarizar estos procesos, un enfoque basado en reglas puede acelerar los tiempos de respuesta, mejorar la eficacia de las acciones y, en última instancia, reducir el impacto de las interrupciones en una cadena de suministro.

A medida que navegamos por un panorama global cada vez más volátil e incierto, la necesidad de cadenas de suministro resilientes nunca ha sido mayor. Un enfoque basado en normas, con su énfasis en la previsibilidad, la transparencia, la coherencia y la rendición de cuentas, proporciona un marco sólido para mejorar la resiliencia de la cadena de suministro y garantizar el funcionamiento fluido, eficiente y resiliente de las cadenas de suministro mundiales. En las siguientes secciones, exploramos esto con más detalle, examinando ejemplos concretos de cómo un enfoque basado en reglas puede mejorar la resiliencia de la cadena de suministro y explorando los desafíos y oportunidades de implementar dicho enfoque en cadenas de suministro globales complejas.

Renovación de la arquitectura financiera global

Estructura actual de los sistemas financieros mundiales

Los sistemas financieros mundiales, definidos como el marco mundial de acuerdos jurídicos, instituciones y agentes económicos formales e informales que facilitan colectivamente los flujos internacionales de capital financiero, son parte integral de la estabilidad y el crecimiento económicos mundiales. Estos sistemas se caracterizan por su complejidad e interconectividad, con numerosas instituciones financieras, mercados y organismos reguladores que operan en diferentes jurisdicciones y bajo diversos marcos regulatorios.

Instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco de Pagos Internacionales son fundamentales para los sistemas financieros mundiales. Estas entidades proporcionan infraestructura financiera, facilitan la cooperación monetaria internacional y sirven como plataformas para el diálogo y el análisis de políticas de los bancos centrales. Los complementan las instituciones financieras regionales, los bancos centrales nacionales, los bancos comerciales y las instituciones financieras no bancarias.

Sin embargo, la estructura actual de los sistemas financieros mundiales se enfrenta a varios desafíos. Estos desafíos incluyen los riesgos sistémicos derivados del contagio financiero, la falta de una supervisión regulatoria efectiva sobre las actividades financieras transfronterizas, la amenaza de exclusión financiera para ciertos países y poblaciones, y la creciente complejidad y opacidad de los productos y servicios financieros.

Desglose del sistema basado en normas y de la contribución

El auge del populismo y la erosión de los sistemas basados en normas a escala mundial han planteado importantes desafíos a los controles y equilibrios judiciales, lo que supone una amenaza para los principios de un poder judicial independiente y la separación de poderes. Esta ruptura ha coincidido con la inestabilidad política, las perturbaciones macroeconómicas, las recesiones y el surgimiento de líderes populistas en numerosos países. En este contexto, el nombramiento de jueces libres de injerencias políticas se vuelve aún más esencial para salvaguardar la independencia y la resiliencia judiciales.

El Pakistán es un ejemplo ilustrativo a este respecto. El país ha experimentado volatilidad política, shocks macroeconómicos y el ascenso de líderes populistas. A pesar de estos desafíos, el poder judicial ha logrado mantener su relativa integridad e independencia, una hazaña que no se ve en muchos países vecinos. El establecimiento de un proceso independiente de selección de jueces ha demostrado ser un mecanismo sólido, que protege al poder judicial de las presiones externas y mejora su capacidad para resistir las crisis, al tiempo que defiende los principios del estado de derecho y el desarrollo sostenible.

Este caso pone de relieve cómo un sistema de selección de jueces bien diseñado puede servir como baluarte contra las amenazas a la independencia judicial, incluso en medio de climas políticos y económicos tumultuosos.

El caso de Pakistán: selección de jueces

Un examen de la reforma institucional de Pakistán destinada a mejorar la independencia judicial del gobierno arroja luz sobre sus esfuerzos para abordar los desafíos relacionados con la protección de la propiedad y los derechos políticos. En particular, en un contexto en el que los militares ejercen una influencia considerable en la política, Pakistán emprendió una notable enmienda constitucional en 2010 para eliminar la discrecionalidad presidencial en el nombramiento de jueces. En su lugar, introdujo un proceso de selección basado en comisiones judiciales, confiando las decisiones de nombramiento a jueces pares (Zafar 2012). Esta transición representó un cambio significativo con respecto al sistema anterior, en el que los jueces eran nombrados por el presidente.

Este experimento natural histórico ofrece una oportunidad única para explorar el impacto del cambio de la discrecionalidad presidencial a los nombramientos basados en pares en la independencia judicial y el estado de derecho. En un artículo reciente, Mehmood (2022) presenta evidencia empírica que indica que este cambio resultó en una mejora en la calidad de las decisiones y una reducción en las expropiaciones de tierras.

Utilizando un sólido diseño de investigación, Mehmood aprovecha la variación aleatoria en la implementación de la reforma, vinculada a la composición por edades de los jubilados cercanos en el año de la reforma y la ley de edad de jubilación obligatoria, para identificar el efecto causal del cambio institucional.

Los resultados del estudio revelan que el nombramiento de los jueces por la comisión judicial, en lugar del presidente, mejora significativamente la independencia judicial del gobierno. Específicamente, un aumento del 10% en el número de jueces seleccionados por la comisión judicial corresponde a una notable reducción de 2 puntos porcentuales en las victorias gubernamentales en los casos, lo que representa una disminución del 4% con respecto al promedio de la muestra.

Esta evidencia subraya la importancia de instituir mejores métodos de selección de jueces independientes de la interferencia política del gobierno. El cambio a un sistema de nombramiento basado en pares en Pakistán representa una defensa significativa contra los desafíos planteados por la influencia política y mejora la capacidad del poder judicial para defender el estado de derecho. Al reforzar la independencia judicial y la calidad de las decisiones, estas reformas pueden ayudar a fortalecer el poder judicial frente a las presiones externas, incluido el auge del populismo, y fomentar un entorno propicio para salvaguardar los derechos políticos y de propiedad, contribuyendo así al desarrollo sostenible.

Estado de Derecho y Reforma Financiera Global

El estado de derecho puede desempeñar un papel fundamental en el impulso de la reforma financiera mundial. Al establecer normas claras, justas y aplicables, puede proporcionar la seguridad jurídica necesaria para las transacciones financieras, reducir la asimetría de la información y mejorar la confianza de los inversores.

Los principios fundamentales del estado de derecho, como la rendición de cuentas, la equidad y la transparencia, pueden contribuir a una regulación más eficaz de los sistemas financieros mundiales. La rendición de cuentas puede disuadir el comportamiento financiero imprudente, garantizar el cumplimiento de las normas reglamentarias y promover una conducta ética dentro de la industria financiera. La equidad puede garantizar un acceso equitativo a los servicios financieros, reducir las disparidades de ingresos y riqueza y promover el crecimiento inclusivo. La transparencia puede facilitar un mejor seguimiento de las actividades financieras, ayudar a identificar los riesgos sistémicos y permitir intervenciones oportunas.

Además, el estado de derecho puede ayudar a construir sistemas financieros mundiales más resilientes. Al garantizar que las reglas y normas se apliquen de manera coherente, puede reducir las vulnerabilidades sistémicas, mejorar la previsibilidad de los resultados y fortalecer la capacidad de los sistemas financieros mundiales para resistir los shocks y las crisis financieras.

Cómo un enfoque basado en reglas podría transformar la arquitectura financiera mundial

Hay varias formas en que un enfoque basado en normas podría transformar la arquitectura financiera mundial.

Mejorar la estabilidad: Al promover prácticas financieras coherentes y predecibles, un enfoque basado en normas puede reducir las incertidumbres y limitar los comportamientos especulativos, contribuyendo a la estabilidad financiera mundial.

Promoción de la transparencia: Al exigir la divulgación periódica de información financiera y el cumplimiento de normas normalizadas de presentación de informes, un enfoque basado en normas puede mejorar la transparencia dentro de los sistemas financieros mundiales. Esto puede facilitar una supervisión más eficaz de las instituciones financieras, permitir la detección temprana de riesgos financieros y fomentar la toma de decisiones informadas por parte de los inversores y los responsables de la formulación de políticas.

Garantizar la rendición de cuentas: Un enfoque basado en normas puede crear una cultura de rendición de cuentas dentro del sector financiero. Puede establecer mecanismos claros para supervisar el cumplimiento de las regulaciones financieras, imponer sanciones por incumplimiento y garantizar que las instituciones financieras rindan cuentas de sus acciones.

Fomento de la inclusión: Al establecer normas que garanticen un acceso equitativo a los servicios financieros y protejan los derechos de todas las partes interesadas, un enfoque basado en normas puede fomentar la inclusión financiera. Puede ayudar a ampliar el acceso a los servicios financieros, garantizar un trato justo a los consumidores y promover un crecimiento económico equitativo.

Fomento de la resiliencia: Al orientar el desarrollo y la aplicación de estrategias sólidas de gestión de riesgos y mecanismos de respuesta a las crisis, un enfoque basado en normas puede ayudar a crear sistemas financieros mundiales más resilientes. Puede mejorar la capacidad de estos sistemas para resistir perturbaciones y crisis, contribuyendo en última instancia a su estabilidad y sostenibilidad y fomentando un desarrollo económico duradero.

Recomendaciones de política

En esta sección se presentan recomendaciones de políticas destinadas a mejorar la resiliencia de la cadena de suministro, reformar la arquitectura financiera mundial y promover el estado de derecho y un enfoque basado en normas.

Para mejorar la resiliencia de la cadena de suministro

Diversificar las fuentes de suministro: Las empresas deben diversificar su base de proveedores para reducir la dependencia de fuentes únicas y mitigar los riesgos asociados con posibles interrupciones.

Invertir en tecnologías digitales: Las tecnologías digitales pueden mejorar la visibilidad en toda la cadena de suministro, agilizar las operaciones y facilitar una respuesta rápida a las interrupciones. Las empresas deben invertir en tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial, el Internet de las cosas y la cadena de bloques para mejorar la resiliencia de la cadena de suministro.

Establecer prácticas sólidas de gestión de riesgos: Las empresas deben establecer prácticas sólidas de gestión de riesgos que identifiquen posibles interrupciones, evalúen su impacto y desarrollen planes de contingencia. Se deben llevar a cabo revisiones y actualizaciones periódicas de estas prácticas para tener en cuenta los cambios en el panorama de riesgos.

Fomentar la colaboración y el intercambio de información: Las empresas deben fomentar una cultura de colaboración e intercambio de información entre los socios de la cadena de suministro para mejorar la coordinación, anticipar posibles interrupciones y facilitar respuestas rápidas y coordinadas.

Para reformar la arquitectura financiera mundial

Reforzar la supervisión normativa: Los organismos reguladores deben mejorar la supervisión de las actividades financieras transfronterizas para reducir los riesgos sistémicos y garantizar el cumplimiento de las normas financieras.

Promover la inclusión financiera: Los responsables de la formulación de políticas deben introducir políticas que promuevan la inclusión financiera, garantizando que todas las personas y empresas, especialmente las de los países en desarrollo, tengan acceso a servicios financieros asequibles y adecuados.

Mejorar la transparencia financiera: Se debe exigir a las instituciones financieras que divulguen información financiera pertinente con regularidad y que se adhieran a normas normalizadas de presentación de informes para mejorar la transparencia y facilitar una supervisión más eficaz.

Para promover el estado de derecho y un enfoque basado en normas

Fortalecer los marcos jurídicos: Los gobiernos deben fortalecer los marcos jurídicos para garantizar la aplicación justa, coherente y exigible de las leyes. La seguridad jurídica es vital para el funcionamiento eficaz tanto de las cadenas de suministro como de los sistemas financieros.

Mejorar la capacidad institucional: Los gobiernos y las organizaciones internacionales deben mejorar su capacidad para aplicar y hacer cumplir el estado de derecho. Esto incluye invertir en la capacitación y el desarrollo del personal y en la mejora de las estructuras y los procesos institucionales.

Fomentar la cooperación internacional: La cooperación internacional es vital para promover el estado de derecho y un enfoque basado en normas en el contexto de las cadenas de suministro mundiales y los sistemas financieros. Los gobiernos y las organizaciones internacionales deben trabajar juntos para establecer normas y estándares internacionales, compartir las mejores prácticas y cooperar en la aplicación de las reglas y reglamentos.

Perspectivas futuras: Hacia cadenas de suministro mundiales y una arquitectura financiera mundial más resilientes

A medida que avanzamos en el siglo XXI, la importancia de unas cadenas de suministro globales resilientes y de una arquitectura financiera global sólida es cada vez más evidente. Los intrincados desafíos que plantea nuestra economía mundial interconectada, junto con los impactos de un mundo volátil e impredecible, requieren un enfoque sistemático y coherente para gestionar y mitigar los posibles riesgos y perturbaciones. La aplicación de los principios del estado de derecho y un enfoque basado en normas pueden contribuir significativamente a fortalecer estos cimientos esenciales de nuestra economía mundial.

En el contexto de las cadenas de suministro mundiales, un enfoque basado en normas mejora la previsibilidad, fomenta la transparencia, promueve la coherencia y garantiza la rendición de cuentas, fortaleciendo así la resiliencia de la cadena de suministro. A medida que las empresas reconocen cada vez más la importancia estratégica de las cadenas de suministro resilientes, anticipamos una creciente adopción de este enfoque. Además, la integración de tecnologías digitales, análisis de datos e inteligencia artificial dentro de un marco basado en reglas puede mejorar aún más la resiliencia de la cadena de suministro al proporcionar visibilidad en tiempo real de las operaciones, permitir una gestión proactiva de riesgos y facilitar respuestas rápidas a las interrupciones.

Mientras tanto, la arquitectura financiera mundial se beneficia enormemente de un enfoque basado en normas firmemente arraigado en los principios del estado de derecho. Un sistema financiero mundial más predecible, transparente, coherente y responsable puede mitigar los riesgos sistémicos, mejorar la confianza de los inversores y fomentar el crecimiento inclusivo. El fortalecimiento de la supervisión regulatoria, la promoción de la inclusión financiera y la garantía de la aplicación coherente de las leyes pueden ayudar a crear un sistema financiero mundial sólido capaz de resistir las perturbaciones y respaldar el crecimiento económico sostenible.

Sin embargo, el camino hacia una economía global basada en reglas presenta desafíos, incluida la armonización de diversos sistemas legales y regulatorios, la gestión de las tensiones geopolíticas y la mitigación de las disparidades sociales, económicas y ambientales. Sin embargo, con los esfuerzos concertados de los gobiernos, las empresas y las organizaciones internacionales, estos desafíos pueden superarse.

De cara al futuro, la transformación hacia cadenas de suministro mundiales más resilientes y una arquitectura financiera mundial más sólida no es simplemente un objetivo deseable, sino un requisito esencial para el desarrollo económico sostenible en un mundo cada vez más interconectado e impredecible. Los principios del estado de derecho y un enfoque basado en normas proporcionan una brújula fiable para guiar esta transformación y navegar por las incertidumbres de nuestro panorama económico mundial.

La aplicación de los principios del estado de derecho y un enfoque basado en normas pueden contribuir significativamente a fortalecer estos cimientos esenciales de nuestra economía mundial.

